

¿Inducción a la sodomía?

GRAN WYOMING

PÚBLICO, 13 Jun 2010

De toda la polémica suscitada por los insultos proferidos a la Consejera de Sanidad de Catalunya en una tertulia de televisión, que han motivado acciones legales por un lado y disculpas por otro, lo que me parece más triste es que se dé por buena la noticia que origina el debate.

Las mismas personas que se oponen a cualquier método de anticoncepción y, por último y sobre todo, a la interrupción del embarazo, acto que comparan con el holocausto, argumentan que la solución está en la educación. Cuando llega el momento de poner en práctica esa educación sexual, también se niegan, hablan de educación general, ya que una persona bien formada se defendería mejor del entorno hostil: ven la sexualidad como una agresión a la integridad del ser en estado de gracia. La criminalización que se hace de la educación sexual constituye un auténtico atentado contra la salud pública. Estamos obligados a aportar toda la protección que podamos a los jóvenes que no escogen la castidad como forma de vida.

Poco ayudan comentarios frívolos como el de Esperanza Aguirre cuando, al ser preguntada por facturas relacionadas con el caso Gürtel, respondió: "Nunca se van a encontrar aquí cosas que no debe hacer una Administración seria, como los talleres para aprender a masturbarse". Olvidan estos señores radicales el descenso de las enfermedades de transmisión sexual y de embarazos no deseados desde la implantación de estos planes, seguramente mejorables. Puede que desde su punto de vista hacer al amor por placer sea una estupidez, pero más estúpido y

cruel es morir por ello en pleno siglo XXI cuando se conocen métodos para evitarlo y no los vamos a ocultar. Es agotador ver a estos liberales mintiendo, difamando y saliendo a la calle con globos y fotos de fetos.